Resumen del texto 13: Conocimientos prohibidos y magia negra

1. Los dioses de las tinieblas y el ocultismo moderno

El concepto de «los dioses de las tinieblas», popularizado por el novelista D. H. Lawrence, se refiere a fuerzas poderosas y entidades inhumanas presentes en el inconsciente humano que antiguamente habrían dominado a la humanidad.

Estas fuerzas reprimidas presentan fuertes paralelismos con el luciferianismo (que pretende restituir a Satanás como «portador de luz» reprimido) y con las teorías de H. P. Blavatsky y Aleister Crowley.

Desde una perspectiva cristiana, estas esferas ocultistas privan al ser humano de su fuerza vital en beneficio de entidades oscuras, puesto que están separadas de la Santísima Trinidad.

Según el apóstol Judas, incluso el contacto superficial con ocultistas es peligroso, porque su emanación es contaminante y absorbe la fuerza vital.

2. Misas negras y la visión católica de la magia

La magia se define como un proceso ritual basado en la fuerza vital oculta. Aunque a menudo se distingue entre magia «blanca» (consciente y moralmente responsable) y magia «negra» (carente de escrúpulos morales), la teología católica aplica un criterio más estricto.

A excepción de la «magia natural» —el aprovechamiento de las propiedades ocultas de las sustancias naturales—, toda magia ritual se considera una forma ilícita de culto (latria) dirigida a algo distinto de Dios y, por tanto, magia negra.

Frente a la Eucaristía sacramental se encuentran las desviaciones mágicas, como las misas negras. Un ejemplo es la «misa de San Secario», en la que se recitan oraciones latinas al revés para conducir a una persona viva hacia la muerte. En casos extremos, la magia negra desembocó en asesinatos rituales, como los atribuidos a Jack el Destripador (Tautriadelta).

3. Aleister Crowley y el concepto de «Magick»

Aleister Crowley denominó «magick» a su magia sexual, y la letra «k» hace referencia a *kteis* (los órganos genitales femeninos). Criado en la estricta secta protestante de los Hermanos de Plymouth, Crowley reaccionó rebelándose y se identificó con la Bestia «666» del Apocalipsis.

Tras ingresar en la Orden Hermética de la Aurora Dorada (Golden Dawn) y experimentar con el yoga indio y las drogas, afirmó haber recibido en Egipto una revelación de su ángel de la guarda, Aiwass.

Dentro del ocultismo, Crowley es considerado un «iniciado» de la «Gran Hermandad Blanca», un círculo de «Maestros» que supuestamente dirigirían entre bastidores la evolución humana.

4. Magia ilusoria, magia real y la Quimbanda brasileña

Además de la charlatanería y la magia ilusoria, existiría una magia negra verdaderamente eficaz. Un ejemplo sería el caso del escritor David St. Clair en Río de Janeiro, quien sufrió una sucesión de contratiempos, enfermedades y rupturas sentimentales.

Los médiums paranormales descubrieron que su empleada doméstica le sustraía prendas de vestir para enterrarlas durante rituales de magia negra.

En Brasil, las prácticas populares asociadas al Candomblé se contraponen a la Quimbanda. Mientras que el Candomblé incluye rituales neutros o blancos, la Quimbanda se centra secretamente en el culto a Exu (Satanás) para provocar destinos perjudiciales mediante procedimientos carentes de escrúpulos.

5. La magia mesopotámica y egipcia de la Antigüedad

La magia tiene sus raíces en las civilizaciones más antiguas. En Mesopotamia, la religión y la magia no estaban separadas; el dios Ea (Sassu-Wunnu) era considerado el gran mago divino.

Las enfermedades y las desgracias se atribuían a los demonios y se combatían mediante magos especializados (Ashipu y Mashmashu).

Tanto en Mesopotamia como en Egipto, la magia de imágenes desempeñaba un papel fundamental: se moldeaban figuras de cera para dañar a una persona a distancia, como ocurrió en una conspiración histórica contra el faraón Ramsés III.

La magia egipcia de las visiones oníricas asociada al dios Bes utilizaba tinta mágica y vendas sagradas de Isis para provocar revelaciones en sueños. La diosa Isis sigue siendo hasta hoy una figura central del ocultismo occidental.

6. Entidades demoníacas: Lilith, Lamia y los lilim

Una entidad temida procedente de Mesopotamia y presente en la Biblia es Lilith (Isaías 34:14). En la tradición judía, se la considera la primera esposa de Adán, que huyó al mar Rojo tras una lucha por el dominio. Allí habría tenido innumerables hijos (lilim) con demonios. Lilith y los lilim se equiparan a Lamia y a las estriges (aves nocturnas de naturaleza vampírica).

Estas entidades aparecen como mujeres seductoras que privan a hombres y niños de su aliento, su sangre y su fuerza vital sexual. Hasta nuestros días,

Lilith y sus lilim mantienen su influencia en grupos satánicos y templos ocultistas.